

Secretaría de Prensa

ENTREVISTA A S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, DEL PROGRAMA "LINEA AMERICA"
DE AGENCIA EFE DE ESPAÑA

SANTIAGO, 31 de Enero de 1992.

Periodista: Presidente Patricio Aylwin, bienvenido a Línea América. Vamos a hablar, ante todo, si le parece, de la transición de Chile. Algunas personas debaten sobre si es una transición ya cerrada o quizás necesitaría una segunda fase, con una reforma constitucional, a la cual usted alguna vez ha hecho alusión.

S.E.: Yo he estimado que el proceso propiamente de transición, en cuanto a consolidar un sistema democrático, está cumplido. Pero, al mismo tiempo, creo que este sistema democrático que existe en Chile necesita perfeccionamiento, y ese perfeccionamiento ha de cumplirse mediante las reformas constitucionales que nosotros en nuestro programa contemplamos. Algunas se están llevando a cabo, la reforma municipal y la descentralización regional ya están aprobadas por el Congreso y son ley de la República; otra, como la reforma del Sistema Judicial, está en examen, y el Gobierno impulsará, en el primer semestre del año que comienza, el resto de las reformas destinadas a perfeccionar el sistema democrático chileno.

Periodista: Después volvemos a Chile en la política, pero volver a Chile en el mundo y en el mundo económico. En estos tiempos de integración que estamos viviendo en Europa con la Comunidad Europea, aquí con los distintos proyectos, Merco Sur, Tratado de Libre Comercio, ¿dónde se sitúa a Chile? ¿Con quién quiere enlazar preferentemente?

S.E.: Bueno, el gobierno de Chile piensa que todos los países del continente tenemos que hacer un esfuerzo grande de integración, y el camino para hacer esa integración es lo que diferencia tal vez a Chile de los países que se integran en sub grupos. El Pacto Andino, el Tratado de Merco Sur, son sub grupos. Nosotros hemos celebrado un tratado de libre comercio con México, estamos

avanzando en el estudio de un tratado de libre comercio con Venezuela y tenemos un tratado de complementación económica con Argentina, y aspiramos a seguir avanzando, por la vía bilateral, con el mayor número de países posibles del continente, en la mira de que unos caminando por la vía de los sub grupos y otros por el camino bilateral en definitiva se creen las condiciones para llegar a un gran mercado común latinoamericano.

Periodista: ¿Eso lo cree posible? ¿En qué horizonte lo sitúa?

S.E.: Es una tarea que requiere tiempo, porque hay que empezar por adecuar las economías de los distintos países. El proceso de formación de la Comunidad Económica Europea tomó, para llegar a su etapa actual, varios decenios. Nosotros no podemos esperar marchar con mayor rapidez.

Periodista: Vuelvo al caso del clima que está viviendo Latinoamérica, ese clima de integración y de entendimiento, es un clima casi sin precedentes, porque hasta hay, incluso viendo los conflictos regionales, los conflictos fronterizos, ha habido una etapa extraordinariamente cargada de problemas para el entendimiento, sin embargo, la situación es nueva y quizás evolucione más rápidamente.

S.E.: Exactamente. Yo aspiro a que ojalá pudiéramos al comienzo de la primera década de los 2000 tener una América Latina integrada.

Periodista: ¿Y en ese marco, qué es para el Presidente Aylwin la Cumbre de Guadalajara y su continuación con la Cumbre de Madrid o posteriormente las que se celebren en este continente?

S:E: Yo le atribuyo una gran importancia. Creo que el encuentro de mandatarios de España, Portugal y los países de Iberoamérica en Guadalajara fue un acontecimiento histórico. Es primera vez que los Jefes de Estado o de Gobierno de estos países se reúnen, y aunque no se pueden esperar resultados espectaculares es demostración de un espíritu y de una vocación de complementación. Sin duda que para nosotros en Europa los países más cercanos, las naciones con las cuales nos sentimos más emparentadas son España y Portugal, y ese mismo vínculo en sentido inverso existe entre los países de la Península Ibérica y los países de América Ibérica.

Periodista: Nos contaba el otro día el Embajador de Chile en Madrid, Valdés, nos contaba una frase, nos citaba que probablemente había comentado el Presidente Aylwin con Felipe González cuando hablaban de que en realidad se estaba construyendo, decían, un sistema de complicidad. No sé si recuerda exactamente esa frase. ¿Qué es en realidad ese sistema de complicidad?

S.E.: Bueno, yo entiendo que es un sistema de cooperación

privilegiada. En cierto modo España y Portugal son nuestros hermanos frente a Europa y esto crea un vínculo muy particular.

Periodista: ¿Y esa Europa ayuda suficientemente a Latinoamérica o cree el Presidente Aylwin que la apertura del Este, la nueva realidad que se ha producido en la Europa del este ha desviado una ayuda inicialmente prevista o ha desviado la atención?

S.E.: Yo diría que más la atención que la ayuda. Yo entiendo que los europeos tienen conciencia de los problemas de América Latina y de la importancia de América, y la tienen especialmente nuestros grandes socios, allá en ese sentido son España y Portugal. Y por lo que hemos podido apreciar hasta ahora indudablemente la cercanía y la significación de los países de Europa del Este determinan un gran interés, pero la realidad de sus economías y de su evolución institucional no permite temer que se conviertan en unos adversarios o competidores en un plazo corto en la cooperación de Europa con nuestro continente.

Periodista: ¿Acogerá Chile inmigrantes del Este, estos inmigrantes subvencionados por la Comunidad Europea?

S.E.: Es una materia que todavía no hemos resuelto, que está en estudio.

Periodista: Colón se le parece a la Cumbre de Guadalajara, aquí sólo le faltó Haití, de los países del área, y estaba Cuba, con problemas recientes. ¿Qué salida ve viable para la Cuba de Fidel Castro?

S.E.: Bueno, en la última reunión cumbre de los Presidentes del Grupo de Río nosotros hicimos un llamado al gobierno cubano a integrarse al sistema democrático. Anhelamos que Cuba, por su propia decisión, libre de su pueblo, se incorpore plenamente al sistema democrático, y creemos que eso facilitará su reinserción en el continente. Lamentamos que los últimos acontecimientos producidos en Cuba, concretamente el fusilamiento de una persona acusada de tentativa de un delito político, pueda dificultar, y manifiestamente crea una distancia en relación a ese anhelo, de reincorporación democrática de Cuba.

Periodista: Algunas voces, por ejemplo la de Mario Vargas Llosa, se han dejado sentir estos días pidiendo que Fidel Castro no sea invitado a la continuación de la Cumbre de Guadalajara que tendrá lugar, precisamente, en España. ¿Cree que eso sería positivo o negativo?

S.E.: Yo creo que sería negativo. Yo creo que no debemos cejar en el empeño de conseguir, por la vía pacífica, que Cuba se reincorpore a un sistema plenamente democrático.

Periodista: Iberoamérica, Presidente Aylwin, vive afortunadamente un bonanza democrática, después de una era de

dictaduras. ¿Qué garantías existen de que se consolide esa situación y no estemos simplemente en el otro extremo del péndulo?

S.E.: Garantías indudablemente que no existen en el sentido de seguridades absolutas. Tampoco existen garantías de que la etapa de distensión y de porvenir pacífico que se visualiza en el mundo sea permanente. A lo mejor surgen en la comunidad internacional hechos nuevos, como por ejemplo un rebrote de nacionalismos excesivos que se visualiza como un peligro que pudieran turbar este clima en el mundo. Sin embargo, yo creo que todo hace pensar que así como ese peligro no es grave, no es de temer como una realidad inminente en el plano mundial, tampoco el quiebre de nuestros sistemas democráticos es un peligro inminente. Creo que la mayor parte de los países del continente han tomado conciencia de la importancia que un sistema de respeto a las libertades, tanto en el ámbito político como en el ámbito económico, tiene para consolidar el desarrollo de nuestros países. Y yo confié en que esto nos ha de conducir a una prolongada etapa democrática. Por lo menos en Chile, que tiene una larga tradición democrática, brevemente, no tan brevemente, interrumpida por 17 años, el año 73, yo tengo mucha fe en que la democracia que estamos reconstruyendo va a permanecer por mucho tiempo.

Periodista: La salida de Chile, afortunadamente en la recuperación de la democracia ha sido muy particular, entre otras cosas porque la persona que encabezó aquel golpe del año 73 sigue como Jefe de las Fuerzas Armadas. ¿Cómo es el General Pinochet como subordinado del Presidente Aylwin?

S.E.: Bueno, no me cabe duda que le cuesta ser subordinado, pero ha logrado serlo. Ha aceptado que su papel es de Comandante en Jefe del Ejército, no de las Fuerzas Armadas. El jefe de la Armada, de la Marina, el jefe de la Aviación, son su pares, y él está subordinado tanto al Presidente como al Ministro de Defensa y, naturalmente, al Parlamento, y eso lo entiende y lo ha acatado.

Periodista: Pero los nombres propios a veces son importantes. Hablamos antes de la transición, ¿se puede decir que se habrá culminado la transición cuanto el General Pinochet deje de estar al frente del Ejército?

S.E.: Le repito. Yo creo que la transición, con General Pinochet en la Comandancia en Jefe del Ejército o en la calidad de Senador institucional, como ex Presidente, o simplemente en su casa, no cambia. En Chile está consolidado un sistema democrático.

Periodista: Vamos, si le parece, al caso Letelier, que estos días es actualidad, sobre todo porque la justicia quiere una declaración de George Bush, que en aquella época era director de la CIA. ¿Esto lo cree factible? ¿Cree que se llegará al final del esclarecimiento de este asesinato?

S.E.: Yo confío en que sí. Creo que se está realizando un proceso muy seriamente, el ministro instructor del proceso es un magistrado muy independiente, de gran personalidad, y todo hace pensar que este proceso debe conducir al pleno esclarecimiento y al establecimiento de las responsabilidades consiguientes.

Periodista: Eso es en el área de la justicia, pero ¿tiene alguna noticia o alguna impresión de la respuesta de la Casa Blanca a esa petición de la justicia chilena?

S.E.: Bueno, los exhortos se envían a cualquier persona cuya declaración se solicita, y la persona es libre de declarar o no. Es un acto que, en el caso de una persona de la investidura del Presidente de Estados Unidos, queda entregado a su propia decisión.

Periodista: Ha habido en los últimos días un acuerdo entre el Presidente Fujimori del Perú y el Presidente Paz Zamora para la recuperación de una cierta salida al mar por parte de Bolivia. ¿Eso, a su juicio, acelera las eternas conversaciones, si las hay, hay períodos en que no las hay incluso, entre Chile y Bolivia para la recuperación a la que aspiran y siguen reivindicando los bolivianos?

S.E.: Mire, nosotros no aceptamos como país una reivindicación. Creemos que las relaciones entre Chile y Bolivia están regidas por un tratado libremente suscrito por ambos países, en que se determinaron los límites entre ambos. No hay reivindicaciones en ese sentido ni problemas pendientes. Ahora, hay una aspiración muy humana de parte de Bolivia de tener una salida propia al mar. A través de Chile tiene todas las facilidades para hacerlo, facilidades que no son menores que las que Perú le acaba de otorgar. Encuentro positivo que también Perú le otorgue facilidades para tener tránsito expedito, y nosotros estamos empeñados en mejorar esas facilidades en el lado chileno, estamos avanzando en la pavimentación, y espero dejar terminado durante mi período, el camino a la Paz vía Tambo Quemado, los bolivianos tienen que construir su tramo y nosotros el nuestro. Yo espero, repito, antes de terminar mi período poderme encontrar con el Presidente de Bolivia en el límite entre ambos caminos, y eso va a facilitar enormemente el comercio y el tránsito y la salida de los productos de Bolivia hacia el mar y viceversa.

Periodista: Una pregunta, casi al final de la entrevista ya, si me permite, de historia. A mí me ha impresionado mucho leer unas declaraciones tuyas sobre una cena en casa de un Cardenal chileno, supongo que era el Cardenal primado...

S.E.: El Cardenal Silva Henríquez.

Periodista: ...sí, el Cardenal Silva Henríquez, con el entonces Presidente constitucional Salvador Allende, el 17 de Agosto de

1973. A mí me gustaría que nos recordara ese encuentro y su impresión a la salida, porque me parecía interpretar en sus declaraciones que había como una decepción de lo que quizás le parecía a usted inevitable en aquel momento.

S.E.: Bueno, en ese momento uno veía como una fatalidad el quiebre del sistema democrático, y esa fue una gestión, si dijéramos, una de las gestiones finales, un esfuerzo desesperado.

Y yo salí de esa reunión, yo soy un hombre naturalmente optimista y tiendo a esperar siempre lo mejor, sin perjuicio de ponerme en el caso de que eso no ocurra, y como en esa reunión el Presidente Allende y yo llegamos a acuerdos sobre ciertos pasos que se darían en los días siguientes, yo salí con cierta esperanza de que la situación se pudiera corregir y evitar lo peor. Y, efectivamente en los días siguientes, con el entonces Ministro del Interior del Presidente Allende, mi amigo Carlos Briones, nos reunimos y avanzamos para materializar esos acuerdos. Lamentablemente el clima político existente en esa época no hizo posible que esos buenos propósitos se cumplieran.

Periodista: ¿Pero eso quiere decir, Presidente Aylwin, que no era consciente entonces el Presidente Salvador Allende de lo deteriorada que estaba ya la situación a aquellas alturas?. Estamos hablando del 17 de Agosto y el golpe se produjo el 11 de Septiembre.

S.E.: Exactamente. Yo salí con la sensación de que el Presidente Allende no tenía, no media realmente la gravedad de la situación. Era demasiado optimista frente al cuadro.

Periodista: ¿Qué ayudó para que se enrareciera rápidamente el clima, como dice, se degradara y se produjera el golpe? ¿Cree que la situación internacional de aquel momento también favoreció las condiciones?

S.E.: No recuerdo que ningún acontecimiento externo haya podido ser determinante o influyente. Creo que fue la polarización interna que existía en el país.

Periodista: ¿Y cómo es el nuevo Chile que sale después, cuando se sale de ese túnel y se recupera la democracia, salvo conflictos puntuales que los hay en todos los países incluso de larga tradición democrática, por una especie, apreciamos desde fuera, de templanza y de tolerancia que acaso no existía?

S.E.: Bueno, yo diría que el rasgo más distintivo de la democracia que está resurgiendo es ese, el que Chile vuelve a su vieja tradición de ser un país no polarizado. Chile, a lo largo de su historia, sólo ha tenido dos o tres períodos de aguda polarización: uno fue en los años 90, a comienzos de la década del 90 del siglo pasado, que condujo a la guerra civil del 91; otro fue el que se produjo desde fines de la década de los 60, que condujo al golpe del 73 y al gobierno militar, un clima que

conducía a la división del país en amigos y enemigos. Pero históricamente una de las características, si dijéramos, más notables que explican la continuidad del régimen institucional chileno durante el siglo pasado y durante la mayor parte de este siglo es lo que pudiéramos llamar la capacidad negociadora de los chilenos, nunca extremar los conflictos, en que ha habido discrepancias serias de distintos sectores, ha habido antagonismos, pero siempre ha habido la capacidad de ambos de ceder y de buscar acuerdos, cierta especie de consenso tácito, en que no se llega hasta las últimas consecuencias. Y yo diría que la característica fundamental que está demostrando la democracia chilena hoy por hoy es la capacidad de negociación de los distintos sectores políticos, que ha permitido que se avance bastante, por ejemplo, en el plano legislativo, mediante normas que han sido probadas no sólo por los parlamentarios de gobierno, que no tenemos mayoría en el Congreso, sino que también con apoyo de la oposición.

Periodista: Esa capacidad de negociación exteriormente se probaría también esa voluntad de Chile que nos decía usted antes, de avanzar hacia la integración estableciendo acuerdos bilaterales tanto como sea necesario.

S.E.: Así es.

Periodista: Presidente Aylwin, para concluir. Hemos hablado de Europa, hemos hablado algo de Estados Unidos, además de Chile. Me gustaría referirme a Japón. ¿Ve con preocupación las crecientes inversiones Japonesas en esta orilla del Pacífico?

S.E.: No, no las veo con preocupación. Por el contrario, nosotros estamos muy contentos de las inversiones japonesas que se han producido en Chile. Japón ha sido el año último nuestro principal socio comercial, tenemos una balanza de pagos una balanza comercial bastante favorable para Chile y pensamos que Japón y el Asia son un mercado muy atractivo e interesante para el país, y que naturalmente eso ha de suponer una búsqueda de complementaciones entre nuestros países de América Latina y Japón.

Periodista: Concluimos, si le parece, en la próxima reunión de Jefes de Estado y de Gobierno, que se producirá, además, en España. Bueno, en realidad Guadalajara fue una declaración de principios muy interesante, sobre todo porque nunca se habían sentado en torno a una mesa, como usted señalaba antes, pero ¿no se puede producir una decepción en la segunda reunión si no se avanza un poco más, aquello de que todo queda en palabras, de que solamente fueron grandes frases?

S.E.: Indudablemente que estas cumbres iberoamericanas exigen, para consolidarse como un vehículo de verdadero progreso en las relaciones y beneficio para nuestros pueblos, que tengan agendas definidas y que se traduzcan en acuerdos concretos. Yo espero

que algo de eso ocurra en la Cumbre de Madrid, aunque pienso que la de Madrid tiene por sí sola un carácter simbólico, por celebrarse con motivo de los 500 años del encuentro de nuestros continentes. Pienso, sin embargo, que es indispensable que vayamos orientando estas cumbres sobre la base de temarios bien definidos y de estudios previos que nos permitan avanzar de modo efectivo y no hacerlas meramente declarativas.

Periodista: Por ejemplo ¿qué temas sugiere usted que se trataran para concretar?

S.E.: Bueno, hay temas desde luego relativos al comercio, a las inversiones, hay temas relativos a la expansión, si dijéramos, de nuestra cultura común, al conocimiento recíproco, que yo creo que sabemos mucho más en América de España que lo que en España saben de nuestros países, creo que también en el tema del medio ambiente tenemos posibilidades concretas de acuerdos efectivos y podemos ir definiendo posiciones comunes de los países iberoamericanos, tanto de Europa como de América, frente a la temática universal.

Periodista: Ultima pregunta. En la Cumbre de Guadalajara, usted lo recordará, Fidel Castro dijo muy rotundamente, refiriéndose a latinoamérica, refiriéndose a Iberoamérica, "pudimos serlo todo y no somos nada". ¿Cree, Presidente Aylwin, que está a tiempo de ser algo Iberoamérica?

S.E.: No me cabe duda. Yo soy optimista respecto del porvenir de este continente. La Iglesia Católica lo ha llamado el Continente de la esperanza. Creo que hay motivos para tener esperanza. Tenemos que desarrollar nuestro continente y tenemos que superar el drama de la extrema pobreza que aflige a gran parte de nuestra población, pero posibilidades y calidad de gente hay como para que podamos hacer de América una realidad muy distinta.

* * * * *

SANTIAGO, 31 de Enero de 1992.

EMS/MLS.